



LOS MONOLOGOS DE MARIPI

EL LATIFUNDISTA

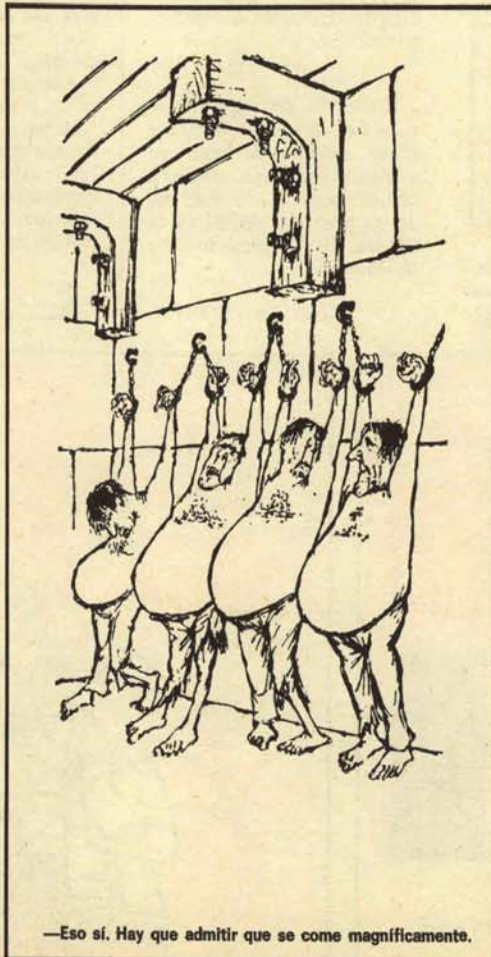
ESTABA yo con las compañeras en la barra del club, que estábamos discutiendo la cuestión social y la reforma agraria a la luz del pensamiento de Maeztu, y llega la Tupamaro y dice que los ricos del campo se llaman latifundistas, que también ésa saca unos nombres que yo no sé, y en esto que entra el latifundista y se me viene derecho, el tío, que me prepares un amontillado como tú sabes hacerlo, rica.

«Míralo, ahí le tienes, un latifundista», me decía la Tupamaro. «Ese tiene más campo que don Santiago Bernabéu». Bueno, pues el oficio es el oficio, pero a mí estos ricos del campo no me van nada, que te cuentan toda la sementera y te ponen la moqueta perdida de barro y pajonajes, que siempre se traen medio pajonal en las botas. Total, que le di un poco de charla, a ver de qué iba el gachó, y venga de consumir amontillado y de explicarme que no hay derecho con lo del gasoil, que se les está poniendo el abono por las nubes y que si la madre que lo parió. Yo, desde que salí del pueblo para ver mundo en Madrid, es que no quiero ni que me lo mienten, la cosa del campo, que en el campo fue donde me perdí yo la primera vez, con el hijo del alcalde, que detrás de cada olivo, en el campo, está el hijo de un alcalde para perder a la mujer honra que pasa por allí, y de paso para varear el olivo, que ésos no pierden ocasión y están al plato y a las tajadas, como yo digo.

Pero el tío venga de rollo tártaro con el secano, el maíz híbrido y las naranjas, que dice que no las quieren en el Mercado Común. «Pues lléveselas usted al mercado de Barceló, a ver si allí se las quieren», le decía yo por ir matando la noche. Y que te vengas conmigo al campo, Maripi, que estoy muy solo y aquello es muy triste y en el pueblo ya no quedan mozas, que están en Alemania haciendo penicilina. Pues, es lo que me faltaba a mí, a estas alturas, con lo corrida que yo estoy, meterme de moza de cántaro con un feudal de éstos. Total, que me dió la noche, el latifundista, y al final vomitaba el amontillado en las escupideras. Quería llevarme a casa en el tractor, por la Gran Vía. De cine. ■ UMBRAL.



—¿Para qué la vas a enterrar? ¡Regálame la a mí!



—Eso sí. Hay que admitir que se come magníficamente.

VENTA DE ALMAS

Por los inspectores del ramo ha sido detenido un individuo que pretendía sacar clandestinamente del país un alijo de almas en excelente estado de conservación a pesar de los tiempos que corren. Este individuo, que fue identificado como Pedro Botero Satán, trabajaba según decía por cuenta propia, pero sin duda el lector avisado comprenderá que cobraba dietas y kilometraje, toda vez que en sus numerosos viajes a España se ponía en contacto con los más preclaros de sus hijos y les proponía el trueque de su alma por una parcela en la Sierra, una querida de buen ver, fines de semana en Perpignan y bagatelas por el estilo.

A todos aquellos que por haber estudiado en los escolapios se resistían en un principio, les llegaba a prometer el campeonato de Liga favorable a los colores de su club y una cartilla en una Caja de Ahorros yanqui (es decir, no confederada) con intereses de hasta el 30 por 100, lo que ponía al descubierto lo turbio de sus manejos. A los más intransigentes, y por ende, de alma más pura y cristalina, les conseguía doblegar con el anuncio de una vuelta a la era preconiliar y de la mano dura, creyéndose los muy ingenuos que aun vendiendo su alma, unas novenas y jaculatorias les salvaría; por supuesto que Pedro Botero no tenía propósitos de hacernos volver a esos tiempos, puesto que le interesan para sus malévolos fines estos de la inmoralidad a pechos descubiertos y el libertinaje de la apertura.

Con la detención de este individuo se ha puesto fin a la fuga de almas castas, que a punto ha estado de agotar nuestras reservas espirituales. Y en breve se enviará al padre Dorronsor para que negocie la vuelta de las afincadas en el extranjero por culpa del desaprensivo en cuestión.

PIBE HAMETE



Con el objeto de que usted perfume y ambiente políticamente sus vejadas sociales se ha puesto a la venta el «Aromatizador multipartidista» de amplio efecto aperturista, a saber: extrema derecha, derecha propiamente dicha y derecha centrista. ¡Halal! ¡A triunfar en sociedad, sin necesidad de tener que usar desodorantes!